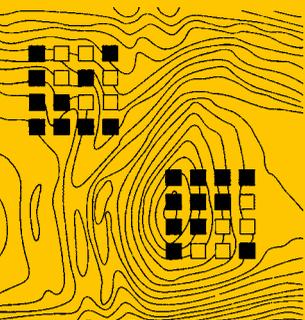


Año 2019-2020. urtea

N.º 31-32. zk.



# TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

---

## Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de 2019 y 2020

Nicolás Zuazúa Wegener, Carlos Zuza Astiz

---

# Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de 2019 y 2020

---

Caparrosoko herri zaharra, 2019ko eta 2020ko kanpaina

---

Historical Village of Caparroso, archaeological excavation campaigns in 2019 and 2020

Nicolás Zuazúa Wegener  
Carlos Zuza Astiz

Gabinete Trama  
tramasl@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/TAN31-32.14>

## RESUMEN

Se presentan los avances en las actividades arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento de Corseras I a lo largo de las campañas de 2019 y 2020, en las cuales se continuaron los trabajos iniciados en la campaña de 2018 en la zona de «la Abadía», para seguir con el proyecto global de intervención y musealización de este importante despoblado medieval.

**Palabras clave:** Caparroso; despoblado medieval; iglesia de El Cristo; arqueología medieval.

## LABURPENA

Corseras I aztarnategian, 2019ko eta 2020ko kanpainetan egindako jarduera arkeologikoen aurrerapenak aurkezten dira. Kanpaina horietan, «Abadia»ren alderdian 2018ko kanpainan hasitako lanekin jarraitu da; izan ere, Erdi Aroko herri hustu garrantzitsu honetako esku-hartze eta musealizazio proiektu globalarekin segitu nahi da.

**Gako hitzak:** Caparroso; Erdi Aroko herri hustua; El Cristo eliza; Erdi Aroko arkeologia.

## ABSTRACT

The article presents the advances in the archaeological activities carried out in the site of Corseras during 2019 and 2020. In these campaigns, work has continue in the place known as «La Abadía», as part of the global project of intervention and musealization of this important medieval depopulation.

**Keywords:** Caparoso; medieval town; El Cristo Church; medieval archaeology.

1. INTRODUCCIÓN. 2. INTERVENCIÓN EN EL ÁREA DE «LA ABADÍA». 3. NECRÓPOLIS ANEXA A «LA ABADÍA». 4. HOYO DE FUNDICIÓN DE CAMPANA. 5. CAMPAÑA 2020. MUSEALIZACIÓN. 6. LISTA DE REFERENCIAS.

## 1. INTRODUCCIÓN

La campaña de excavaciones de 2019 en el yacimiento del Pueblo Viejo de Caparroso (Corseras I, 09310650011) tuvo lugar en la segunda quincena de agosto, nuevamente bajo la fórmula de campos de trabajo impulsada por el ayuntamiento de Caparroso, destinado a estudiantes de Historia y Arqueología, así como abierta a voluntarios de la localidad.

Sin embargo, la campaña de 2020, debido a las dificultades y restricciones impuestas a causa de la pandemia por COVID-19, aunque se ha llevado a cabo también en la segunda quincena de agosto, ha contado con menos participantes, por lo que los trabajos se han centrado en la puesta en valor y musealización del área excavada en las dos campañas precedentes.

Se presentarán los resultados de la campaña de 2019 y a continuación las labores llevadas a cabo en 2020.

En 2019, la intervención arqueológica se centró en el área de «la Abadía», donde en una campaña de sondeos de 2014 se habían localizado ya restos de un edificio religioso (García-Barberena, Zuazúa & Zuza, 2106). En la campaña de 2018 (Zuza, Zuazúa, García Barberena & Unzu, 2018), se inició una intervención en área que abordara la identificación de la planta del citado edificio.

## 2. INTERVENCIÓN EN EL ÁREA DE «LA ABADÍA»

Como se indicaba, en el año 2018 se había excavado buena parte de la solera correspondiente a los restos del edificio identificado como «la Abadía». Por documentación se conocía que en Caparroso existía un priorato que dependía de la abadía de Santa Fe de Conques, al que pertenecían una serie de propiedades donde vivían algunos religiosos. Estas casas, llamadas «la Abadía», habrían contado con una capilla en la que los religiosos celebrarían los oficios, y que, con el tiempo, y la concesión al prior de administrar sacramentos, se habría convertido en una iglesia parroquial (Jimeno, 2006). Fue en esas propiedades, donde el rey Sancho Ramírez (1076-1094) levantó una torre (Arigita, 1900, p. 357)<sup>1</sup>. Es posible que hacia el año 1248 se estuviese pensando en ejecutar una iglesia de Santa Fe que asumiese las funciones de iglesia parroquial, hasta el momento desarrolladas por la citada capilla. Esto explicaría la venta por parte del monasterio al rey Teobaldo, relatada en un documento de 1248 de don Martín Periz de Cáseda, notario de la Corte, que nos informa que Humberto, abad de Conques, dio al rey Teobaldo una plaza franca que había en Caparroso con las casas que tenía y que solían llamar «la Abadía», en la cual el rey Sancho había hecho una torre (Arigita, 1900, p. 357). La venta podría haber servido para financiar el coste de las obras de la nueva iglesia. La nueva iglesia se localizó en la parte alta de Caparroso, posiblemente muy próxima a la torre del rey Sancho Ramírez y a las dependencias llamadas «la Abadía». Su ubicación en este punto sin duda vino motivada por las fuertes lluvias y riadas que asolaron la Navarra media y sur durante el primer cuarto del siglo XIV.

Con los trabajos llevados a cabo en 2018, como ya se ha indicado, se había comprobado la existencia de una solera de yeso perfectamente preservada, de un edificio orientado en sentido este-oeste y rodeado de enterramientos en cista, por lo que su identificación como un edificio religioso cristiano era segura. La solera de la iglesia, una vez excavada, presentaba una planta rectangular de 13,35 metros de longitud por 5,52 de anchura. Si bien esta última es la medida total de la luz de la nave, pues se conservan ambos extremos, la longitud sería mayor pues los pies de la iglesia han desaparecido erosionados por un barranco.

El objetivo de la campaña de 2019 era identificar los muros perimetrales de este templo de planta basilical de nave única, así como completar la excavación del área de la cabecera, que había quedado inconclusa en la campaña precedente. Para ello, se planteó la apertura de sendos sondeos en los lados norte y sur de los límites de la solera ya excavada. Ya en la campaña de sondeos de 2014 se había realizado una pequeña cata de 1 m<sup>2</sup> en el lado norte con el fin de documentar el muro del edificio. No obstante, al igual que en la presente campaña, se ha podido comprobar que dichos muros, presumiblemente de sillería de arenisca, han sido totalmente desmantelados, probablemente con el fin de reutilizar esta sillería de buena calidad en otras construcciones, tal vez de la

1 «... vna plaça franca que auia en Caparroso con las casas que eran aylli que solian clamar la abbadia, en la quoyal el Rey don Sancho fezo una torr».

propia iglesia del Cristo. Este aspecto ya había quedado apuntado en la noticia referida a la campaña de 2018 (Zuza, Zuazúa, García-Barberena & Unzu, 2018), quedando re-frendado en la presente intervención. Por ello, simplemente ha sido posible documentar restos de la caja de cimentación de estos muros, así como del relleno de escombros con teja, restos de cal y de areniscas troceadas que colmatan las zanjas de saqueo. Estos restos de areniscas troceadas, así como la presencia de algunos fragmentos más entre el escombros que cubría el suelo, nos hacen suponer que el edificio contaba con muros de esta piedra. Entre los fragmentos recuperados se observa una cuidada talla con tallante, típica del primer románico (Alfaro, 2017).

En cuanto a la cabecera, el grado de desmantelamiento de los muros nos impide establecer con seguridad la planta, si bien al menos al interior, parece contar con un ábside semicircular con el altar adosado al mismo. Para establecer si hacia el exterior presentaría también ábside semicircular o bien recto, como ya hemos apuntado carecemos de datos al no conservarse restos de las cimentaciones aunque el análisis de algunos de los vuelos históricos parecen apuntar a una planta semicircular al exterior, así como la presencia de al menos cinco contrafuertes al exterior en cada lateral del edificio<sup>2</sup>.

El altar se encontraría ligeramente elevado y separado respecto a la nave, ya que se localizan restos de cuatro escalones. La primera grada, que marca la separación entre la nave y el presbiterio tiene una elevación de 12 cm elevando un espacio de 1,20 m de anchura hasta el siguiente escalón de apenas 5 cm de elevación y 85 cm de anchura, que da paso ya a otros dos peldaños muy dañados que elevan la base del altar 20 cm más. El altar, con unas dimensiones de 1,20 por 1 m queda adosado a un pequeño ábside de 3,60 m de diámetro. Del altar simplemente se conserva la impronta de la base, pudiendo haberse desmantelado en el momento del traslado del culto a la nueva iglesia del Cristo.

En cuanto a la pavimentación del templo, destaca el buen estado de conservación de la misma. Se trata de un suelo de mortero de yeso en el que se pueden observar claramente los límites de cada tongada. Presenta tres claros tramos transversales, dos de ellos de unos 3,45 m de anchura y el tercero de unos 2 m. aunque se encuentra incompleto al quedar la parte de los pies del templo seccionada por la erosión del terreno. Dentro de cada uno de estos tres grandes tramos se pueden distinguir las tongadas de entre 60 y 80 cm de anchura también en sentido transversal al edificio.

Como ya se apuntó en la noticia de la campaña precedente, presenta una serie de apoyos circulares o hexagonales (6) alineados en sendas líneas paralelas a lo largo del lado norte, y uno más en el lado sur. Si bien no tenemos nuevos datos al respecto, puede apuntarse la hipótesis de que pudieran sostener una pequeña galería lateral que aumentase la capacidad del templo en algún momento dado, o bien tratarse de un fenómeno

2 Especialmente esclarecedora es la toma del vuelo realizado entre los años 1966 y 1971 (<http://sitna.navarra.es>)

constatado en templos rurales del románico temprano, de presencia de galerías de pequeños arcos, reminiscencia de las mezquitas<sup>3</sup>.



Figura 1. Vista aérea del área de «la Abadía» tras la excavación del año 2019 e imagen aérea del vuelo de 1966-1971. Fotografía: Jaime Castiella y (<http://sitna.navarra.es>).

### 3. NECRÓPOLIS ANEXA A «LA ABADÍA»

Además de completar la excavación del templo, continuando con la labor iniciada en 2018, en la zona situada al sudeste de la iglesia, se excavaron dos enterramientos en cista que afloraban en el borde del barranco en los límites del área acometida en la precedente campaña. Se trataría de inhumaciones asociadas al templo, formando parte de la necrópolis que se extiende a su alrededor a modo de cementerio parroquial. En esta campaña en concreto, se excavan dos enterramientos infantiles posiblemente simultáneos dado que no existían alteraciones postdeposicionales pese a estar los esqueletos adosados entre sí. Uno de los individuos tenía una altura de poco más de un

3 Debemos la observación a Carmen Usúa, que en una visita durante la excavación nos hizo notar el paralelismo con otros templos como, por ejemplo, San Baudelio, en Casillas de Berlanga, entre los más conocidos.

metro mientras que el otro alcanzaba los 80 cm. Se encontraban enterrados en una fosa enmarcada por alguna laja hincada aunque no parecen formar una cista completa. La orientación es este-oeste, con el cráneo al oeste, siguiendo el ritual cristiano. Carecemos por el momento de datos concretos sobre la cronología aunque por la situación y características cabría enmarcarlos en la época pleno medieval, al igual que los tres individuos excavados en la campaña de 2018 en la zona contigua.

En las áreas circundantes se evidencia la existencia de más cistas, restos de cubiertas y huesos revueltos, lo que parece constatar la existencia de un espacio de necrópolis al sur del templo y que se extendería también por el norte y este, ya que se han localizado sendos hitos de señalización de tumbas en el sector septentrional, así como restos humanos dispersos.

#### 4. HOYO DE FUNDICIÓN DE CAMPANA

Otro aspecto destacado de la campaña de 2019, ha sido la localización a unos 25 metros al oeste del templo, de una negativa con restos del molde de una campana en la base. Se trataría por tanto de un hoyo para la fundición «in situ» de una campana, que dada su cercanía con las ruinas de la iglesia, cabría relacionar con la misma. Se documenta el diámetro del interior de la campana, de 102 cm que había quedado parcialmente al descubierto por la erosión de un barranco. No obstante, se conservan dos tercios de la base. Dentro de una negativa de entre 1,2 y 1,3 m de diámetro se observan los restos de la base de la cara interna o «macho» del molde, realizado en arcilla y que ha quedado parcialmente rubefactado por el contacto con el metal fundido. De hecho, hasta se documenta la presencia de rebabas sobrantes de bronce en algunos puntos y pequeñas bolitas de material en los alrededores. De la base del molde se conserva únicamente un alzado de entre 5 y 8 cm del «macho», aspecto por otro lado lógico si se tiene en cuenta que se trata de una obra temporal que se destruye para extraer la propia campana una vez enfriada (Calvo, 1984), lo que unido al tiempo transcurrido y a la erosión del terreno, hace que nos hayan llegado solo restos muy escasos. En el interior de la negativa, se recogen también restos de la «camisa» y la «capa» así como bastantes fragmentos de tejas, que habrían formado también parte del «macho» del molde. Con todo, la documentación de este molde, resulta de suma importancia, pues nos habla de la existencia de al menos una campana de cierto porte en el templo y por tanto muros potentes para sustentarla, así como profundizar en los procesos de elaboración de las mismas. La elaboración de las campanas «a pie de torre» sería de una práctica bastante habitual en épocas pretéritas (Alonso, 2014; Aguirre, 1997), que sin embargo no ha podido ser documentada arqueológicamente en muchas ocasiones<sup>4</sup>.

4 En Navarra cabe citar los casos del Cerco de Artajona donde se localizó otro hoyo con restos del molde (Cerco de Artajona, proyecto de intervención arqueológica, propuesta de restitución, Gabinete Trama, 2007); San Pedro de la Rúa en Estella (García et al., 2011).



Figura 2. Aspecto de los restos del molde de campana localizado en la campaña de 2019. Fotografía: Gabinete Trama.

Con la intervención de este año, se dieron por concluidos los trabajos en el área de «la Abadía», por lo que se plantea en adelante su cubrición, aspecto que como veremos a continuación es abordado en 2020.

## 5. CAMPAÑA 2020. MUSEALIZACIÓN

En la campaña de 2020 los trabajos se han centrado en la puesta en valor y musealización de los restos de «la Abadía».

Con los datos recogidos en las campañas precedentes se proyectó la restitución de la forma del edificio. Si bien la primera idea preveía su reconstrucción volumétrica mediante la instalación de una cubierta en tamaño y alzado semejante al que la iglesia hubiera tenido en su día, al igual que se realizó en el área 1, la resolución del Plan de excavaciones arqueológicas y paleontológicas de Navarra rectificó este extremo. Debido a que desconocemos el alzado que tuvo el templo, y que el techado previsto no ofrecía las garantías necesarias de conservación de los restos arqueológicos, se dictaminaba la necesidad de realizar una restitución de los paramentos que no sobrepasase el metro de altura; por su parte, debía cubrirse el pavimento.



Figura 3. Fases del proceso de musealización de «la Abadía».

Se rediseñó la musealización de este edificio por lo tanto, estudiando conjuntamente con los técnicos de la Sección de Registro, Bienes Muebles y Arqueología del Servicio de Patrimonio Histórico, las diferentes alternativas que fuimos planteando. Contábamos únicamente con la forma del edificio en planta, careciendo casi por completo de información básica sobre los alzados de los paramentos, que fueron desmontados hasta su base. Por ello se descartó la utilización de piedra.

Se proyectó la construcción de los alzados en madera, restituyendo la planta completa del templo, hasta el barranco que seccionó los pies de la nave. Se restituiría la planta



Figura 4. Vista de «la Abadía» desde la iglesia de El Cristo.

respetando la morfología conocida, como la puerta de acceso, los contrafuertes visibles en foto aérea o la forma del ábside.

Una vez en el campo, los trabajos comenzaron por la adecuación del terreno y el replanteo de los nuevos paramentos sobre el terreno.

El estado original del suelo en este punto era de un relieve bastante irregular, producto de la amortización de los muros. Había amontonamientos de escombros y materiales desechados en los márgenes del trazado de los muros, y una depresión en este trazado. Las proximidades de todo ello presentaban igualmente elevaciones por acumulación de materiales procedentes del desmonte de las estructuras de la iglesia (fundamentalmente tejas y restos de sillerías rotas, yesos y arenas procedentes de los morteros).

Se procedió a eliminar esta capa de escombros y rellenar los sondeos de la campaña de 2019, hasta recuperar el relieve original del terreno; esta estrategia permitió, además de adecuar y limpiar el entorno, que el edificio volviera a destacar en su entorno inmediato, además de dejar a la vista hasta tres hitos de señalización de los enterramientos que subyacen junto a la iglesia. Se ha podido por ello incorporar a las explicaciones del espacio musealizado todo el ámbito de la necrópolis asociada, fundamental para completar la comprensión del espacio sagrado que forman el templo y su necrópolis.

Los alzados del nuevo paramento se construyeron con tablones de madera tratada de 240 x 15 x 5 cm, que se disponían de forma horizontal y sujetos por perfilera metálica galvanizada, anclada al suelo mediante pequeñas zapatas de hormigón. Se recrearon las dos caras que habría tenido el muro original, procediendo a rellenar el hueco interior resultante con tierra prensada y un acabado de gravilla a base de canto rodado de pequeño formato y coloración beige/marrón clara, similar a la utilizada en la musealización del área 1.

Para otorgar resistencia y durabilidad a todo el armazón de madera, se soldaron todas las uniones de la perflería metálica entre sí, y se soldaron igualmente tirantes interiores en el hueco entre ambas caras del muro, para crear un único cuerpo. Estos tirantes quedaron a una cota por debajo de los rellenos del muro, para que estuviesen ocultos.

Se tuvo especial cuidado en la nivelación de la perflería y los tablonés, para que se adaptasen a un suelo con irregularidades, terminando la coronación a diferentes alturas, a fin de simular un estado de ruina.

Una vez instalados todos los tablonés se consiguió recrear la forma de la planta de la iglesia, haciendo reconocible el edificio como tal al destacar los contrafuertes, acceso en la puerta sur, y el ábside. La cota de coronación alcanzada (varía entre los 75 y 30 cm) permite evidenciar la morfología cristiana del edificio y su orientación, tanto al pie de los restos como desde la lejanía y muy especialmente desde el Cristo.

La musealización de este edificio buscaba que se hiciera visible y reconocible desde todo el yacimiento, debido a que se trata de un edificio fundamental para la comprensión general del antiguo poblado, y debió ocupar sin duda un espacio central en él.

En cuanto al pavimento de la iglesia, se debía cubrir según el requerimiento de patrimonio para garantizar su conservación.

Se planeó una restitución completa del mismo con mortero de cal, para lograr una textura y coloración semejante al original<sup>5</sup>. Se empleó cal mezclada con arena y grava caliza; la gran ventaja que ofrece este tipo de pavimento rígido es que permitió la recreación de los escalones del presbiterio, del acceso, y del ábside. Igualmente se recreó el despiece original del suelo, que se había construido en, al menos, cuatro campos diferenciados (área del ábside, subdividida a su vez por tres escalonamientos, mas tres campos en la nave). Esta partición del solado original responde al proceso constructivo, ya que se trata de juntas de dilatación, que tienen por objeto dividir el espacio en el momento del vertido del mortero, para evitar posibles agrietamientos y levantamientos en el proceso de secado.

Para la protección del pavimento original, se instaló primero una malla antihierbas plástica, que impide además de que enraícen plantas, la separación física de ambos pavimentos. El proceso es de esta manera reversible, posibilitando la recuperación del pavimento original.

Se recrearon igualmente sobre el pavimento los apoyos documentados en la nave, construidos de la misma manera que los originales, a base de ladrillo macizo y el mismo mortero que el suelo.

5 Descartamos emplear mortero de yeso por la dificultad de conseguir un acabado similar al original, debido a que habría que realizar todo el proceso de obtención del yeso de forma manual, así como a su menor durabilidad.

Todo ello permitirá completar con las explicaciones oportunas la visita a «la Abadía», ya que se mostrarán las imágenes de los restos originales, al mismo tiempo que será visible la reproducción de los volúmenes del edificio y la morfología del pavimento, para comprender muchos de los aspectos que estos edificios tienen y que guardan relación con los ritos que en ellos se practicaban durante la Edad Media. Para ello se procederá a la instalación de un panel explicativo, que se situará en las inmediaciones de «la Abadía».

Con la intervención de este año, se dan por concluidos los trabajos de puesta en valor y musealización del área de «la Abadía», como un paso más en el proyecto general de creación de un sitio arqueológico al aire libre, que permita acercar al público visitante la rica y desconocida historia de Caparroso, enclave estratégico en el valle bajo del Aragón.

## 6. LISTA DE REFERENCIAS

- Aguirre Sorondo, A. (1997). La fundición de campanas. En F. J. Guerrero Carot & E. Gómez Pellón (coords.), *Las campanas: cultura de un sonido milenario. Actas del I Congreso Nacional* (pp. 479-496). Santander: Fundación Marcelino Botín.
- Alfaro Suescún, E. (2017). La arquitectura eclesiástica en Álava y Treviño durante los siglos XII-XIII: promotores, constructores y significados en su momento de transición. *Arqueología de la arquitectura*, 14, e 057. Doi: <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2017.010>
- Alonso Fernández, C. (2014). Campanas y campaneros, el taller de fundición del siglo XVIII de la ermita de Vera Cruz de Frandovínez (Burgos) *Hispania Sacra, LXVI extra I*, 2014, 265-296.
- Arigita y Lasa, M. (1900). *Documentos inéditos para la historia de Navarra, Diputación Foral y Provincial de Navarra*. Pamplona: Imprenta Provincial a cargo de J. Ezquerro.
- Calvo, N. (1984) La fundición de campanas. Fundiciones Quintana (Palencia). *Revista de Folklore*, 47, 157-163.
- García-Barberena, M., Zuazúa, N. & Zuza, C. (2016). Pueblo Viejo (Caparroso). *Trabajos de Arqueología Navarra*, 28, 299-304.
- García Gazólaz, J., Martín Carbajo, M. A., Fernández Orallo, E., Marcos Contreras, G. J., Misiego Tejeda, J. C. & Sanz García, F. J. (2011). La iglesia de San Pedro de la Rúa de Estella (Navarra): intervención arqueológica integral, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 23, 175-274.
- Jimeno Aranguren, R. (2006). Clero secular y regular en la historia de Vasconia. *Iura Vasconiae*, 85, 113-114.
- Zuza, C., Zuazúa, N., García-Barberena, M. & Unzu, M. (2017) Pueblo Viejo de Caparroso, campañas de excavaciones arqueológicas 2016 y 2017. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 29, 243-249.
- Zuza, C., Zuazúa, N., García-Barberena, M. & Unzu, M. (2018). Pueblo Viejo de Caparroso, campaña de excavaciones arqueológicas de 2018. *Trabajos de Arqueología Navarra*, 30, 277-284.